

CÓLERA CONTRA EL HERMANO

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE MATEO 5, 21-22 TODO AQUEL QUE SE ENCOLERIZA CONTRA SU HERMANO.. Hay grados en estos pecados. Primero airarse y retener en el ánimo este movimiento. Hay más pecado cuando esta o aquella emoción provocó una palabra que hiere a aquel con quien estamos airados.

Mayor es el pecado si ha degenerado en alguna afrenta. De igual modo, hay grados en la pena, pues menos es el juicio, cuando todavía hay trato con el reo dando lugar a la defensa. Más grave cuando hay que reunirse en consejo y deliberar los jueces entre sí sobre el castigo que hayan de imponer al condenado. Superior es todavía la gehena, donde no hay dilación de sentencia.

De esta manera, lo que no puede expresarse de modo propio y concreto, se distingue por medio de comparaciones cuando se le enciende la sangre.

Fijate cuánto dista ira de iracundia. La ira brota en un momento dado por alguna irritación. La iracundia, en cambio, es un vicio natural o perpetuo. Se llama iracundo porque es empujado a la locura. El cuerpo del pecado, es decir, el cúmulo de crímenes como la ira, y la envidia, es destruido cuando domina la razón. Si nuestro hombre viejo, es decir, el ánimo impetuoso, es crucificado con los clavos del amor divino, con él crucificado, no serviremos más al pecado de la indignación, porque no nos indignaremos contra nuestro hermano, sino que veneraremos en él a Cristo crucificado Aquel, pues, que murió, es decir, que tiene una voluntad mortificada, está justificado, o sea, justo y libre del pecado de haber llamado a su hermano *fatuo*, porque cesando la causa, cesa también el efecto.

ORACIÓN

Por tanto, pidamos, hermanos muy amados, a Jesucristo, el Señor, que quite de nuestro corazón la ira, nos conceda la tranquilidad de conciencia, para que podamos amar al prójimo de corazón, de palabra y de obra y llegar a Él, que es nuestra paz. Ayúdenos, Él, que es bendito por los siglos de los siglos. Amén.